

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

RELATO: 23 DE JULIO DE 2016

LUGAR: AUDITORIO DE LA CLÍNICA LAS AMÉRICAS

ASISTENTES: María Cecilia Salas, Ramiro Ramírez, Analida Estrada, Rocío Gómez, Julián Aguilar, Carlos Mario González, Catalina Arcila y Juan Guillermo Rojas.

En esta oportunidad le correspondió a Rocío Gómez la lectura del relato correspondiente a la fecha del 25 de junio. Se disculparon en su asistencia Catalina Suárez y Humberto Parra.

En el marco de la lectura de los textos La Marca del Caso y Artefacto 1, se realizaron diferentes intervenciones, con el tan singular final de la sesión de ese día, el cual versó sobre los frenos y la protección de los sujetos al volante durante un impacto; así de este modo se hizo alusión al impacto, de las circunstancias, en el interior de las instituciones psicoanalíticas, con un nivel jerárquico tácito, obligando a su dirigente, Jacques Lacan, innovar el dispositivo de El Pase, a modo de freno, pues en su disposición, se decidió que aquellos que lo conformaban en el lugar de pasantes, serían algunos analizantes, analistas en formación, con el interés de procurar una ruptura con la jerarquía dada internamente en la institución, y quienes darían cuenta del pasador, esto a modo de nombrar este dispositivo; no sin dejar de lado otros dispositivos institucionales, tales como el control y el cartel; los cuales señalan la evolución histórica que ha tenido el psicoanálisis.

Así de este modo Ramiro Ramírez manifestó que en la marca del caso, sus efectos son a posteriori, como lo sería el ejemplo revelado por Claude Dumézil cuando relata haber sentido *“un viejo dolor, breve como el relámpago, me atraviesa una pierna. Lo reconozco de inmediato, dolor que no sentía desde hacía ya cuarenta años, secuela entonces de una afección ósea de la infancia. En el espacio transferencial en el que ya me encuentro, este fugaz síntoma se asocia a un decir precedente de mi visitante, que, él sí, habla”*; continuó diciendo, como Dumézil puede dar cuenta de la marca del caso, uno puede como analista intentar testimoniar de ese fenómeno de la transferencia, en qué momento ellos pueden hablar de la conjunción.

Aclara Julián Aguilar, la palabra del paciente le provoca al analista en el cuerpo el dolor de la enfermedad infantil; explica que cuando muere Lacan, en la escuela se produce una dispersión y atomización; es decir que se dan peleas por la herencia intelectual. Entonces, Dumézil arma su grupo, Allouch arma su grupo; bajo estas circunstancias. Ramiro R. hace paréntesis, para explicar, que primero fue constituido un grupo en donde se encontraban Dumézil y Allouch, los cuales vienen a separarse porque a Dumézil no le gusta la fábrica del caso; para ese entonces ya estaban los grupos de Miller y de Safouan.

Por lo tanto, sin transferencia no hay análisis, la que va de la mano con la libre asociación, es decir, que la palabra que se dirige al analista produce la transferencia, la que une a analista y analizante. La transferencia amarra y eso permite la cura. El final del análisis es soltar el nudo, el amarre, ya no hay más transferencia, se disuelve la transferencia. En este sentido Lacan, propone al final del tratamiento, *El Pase*, dar un testimonio por su recorrido de la cura. Se puede decir, que *El Pase*, llegó a producir

malestar en el interior de la institución lacaniana. De este modo se puede leer, que los primeros analistas, no practicaron *El Pase*, tales como Leclaire. En conclusión, Lacan expresó que había fracasado con *El Pase*.

En suma, se podría decir, con Dumézil, que la marca del caso es un postpase, puesto que algunos significantes han resonado en el analista. Pero, volviendo al tema de *El Pase*, este hace parte de una experiencia indirecta, mientras que la cura hace parte de una experiencia directa; en consecuencia, el pasante no elige a sus pasadores, los cuales aún no son analistas, en forma contraria, si elige a su analista; en tal situación, se le pide al pasante, hablar de su cura a unos pasadores, que irán al Cartel del Pase, a hablar de una experiencia, una experiencia indirecta.

De este modo, podría surgir un problema con la transferencia, la contratransferencia, el análisis de la transferencia y la identificación con el yo del analista; además, Lacan, agrega, el deseo del analista; lo cual viene, a fin de cuentas, a plantear el cómo constituir escuela, o mejor, cómo constituir comunidad analítica, o siguiendo a Lacan, constituir Escuela; en otras palabras, se trata de una garantía, que actuaría como un filtro, para que algunos no abusen.

El hecho de que los pasantes, no sean analistas, explica Ramiro Ramírez, quiebra todas las jerarquías, es lo que viene a decir Lacan. Lacan usaba la palabra *gradus* con el fin de suprimir las jerarquías, puesto que no es un asunto de jerarquías, sino de grado.

A esta altura de la sesión, interviene Analida Estrada y comenta sobre el fenómeno de autorizar vs las pruebas, exámenes, preparatorios, prácticas dentro de un sistema; en donde en la autorización, se da un testimoniar cada uno a su manera, así, cada uno tenía que ser cada uno. Se pregunta, entonces, qué garantiza, cuando se da un diploma, y como se sabe no hay garantía. Del otro lado, se interroga, ¿Quién autoriza a quien, en qué momento emerge eso; es decir, que yo escucho como psicoanalista, eso que autoriza?

La garantía es la comunidad analítica de un grupo, al asumirse como miembros de una institución, en la cual han ido haciendo comunidad, al analizarse, al realizar trabajos, explica Ramiro Ramírez.

Agrega Analida Estrada, el asunto del reconocimiento, al nombrarse analista, todo ello lleva al acto. Por su lado, Ramiro Ramírez, expresa que el acto, representa un hacer ético que tiene efecto sobre los colegas, constituyéndose en transferencia de trabajo; igualmente, la experiencia en su clínica, lo que es diferente a la solidaridad de trabajo, es decir de sujeto a sujeto y no de persona a persona.

De este modo, Analida Estrada concluye, la institución-sistema, como lo prescriptivo, frente a la institución-analítica, como lo descriptivo.

En lo referente al pase, María Cecilia, anota que existen dificultades y que en nuestro contexto, el acto es el que garantiza y por lo tanto sería una alternativa al pase.

Por otro lado, Juan Guillermo Rojas, consideró que se han establecido unas alianzas en nuestra institución, las cuales se han procurado de sujeto a sujeto, en los diferentes espacios institucionales y todo ello desde la tradición, es decir, Carteles Psicoanalíticos, Movimiento Psicoanalítico y Encuentros Psicoanalíticos, igualmente, como lo ha sido la experiencia francesa, inglesa y argentina, por nombrar algunas. Por ejemplo, se ha intentado en nuestra institución, trasegar por el concepto de Escuela; en otras circunstancias, el autorizarse uno mismo como psicoanalista, a partir del análisis personal, lo

cual viene a considerar como un eje, además de la clínica y el contacto con los diferentes espacios analíticos en nuestro medio.

A su vez, Rocío Gómez puntualizó sobre la ética, con respecto al trabajo; seguidamente, señaló que existe una diferencia entre la ética y lo legal, en ese sentido una universidad da el aval de un título. A continuación Ramiro Ramírez manifestó, que cuando nadie asume la responsabilidad, es por ello que interviene la policía, ya que la justicia es un asunto de la moral Vs. lo ético. El pase sería un testimonio, no es cuestión de mayor o menor valor, sino que son momentos, da mayores rasgos de garantía.

Autorizarse de el mismo y de algunos otros, puesto que los otros existen, como existe el discurso del Otro; así el análisis de cada quien, el control, el pase, estar con otros, llámese escuela o colegas, no es suficiente, es lo que viene a decir Julián Aguilar; así, Ramiro Ramírez, agrega, que no somos castrados ante la falta, permanentemente estamos buscando salidas.

Carlos Mario González, agrega que durante la cura se puede dar el pase, no necesariamente el pase se practica en la institución, lo que se juega es la castración del sujeto; en estas circunstancias es necesario que el sujeto se dé cuenta de que la existencia del otro es necesaria para resolver los problemas, no para que le resuelva los problemas, anota Ramiro Ramírez.

Agrega Catalina Arcila, que cuando Lacan propone el asunto del pase, no es para decir de un resultado, sino de un instante, de un momento ético; explica que la marca del caso es una experiencia. En la institución analítica no se hace comunidad, más bien hay exposición de trabajo, experiencia de trabajo, de donde la marca, queda como un resto.

Juan Guillermo Rojas Restrepo

Responsable de la elaboración de este relato.